

# De las provincias vasco-navarras a Chihuahua: inmigración, vínculos con la tierra natal y participación política (siglo XVIII)

Hego Euskal Herritik Chihuahuara: immigrazioa, sorterriarekiko loturak eta parte-hartze politikoa (XVIII. mendea)

From the Basque provinces and Navarre to Chihuahua: immigration, networks to the place of birth and political participation in 18th Century

---

Hugo Mendoza-Flores

Universidad Autónoma de Chihuahua

[hmendozaf@uach.mx](mailto:hmendozaf@uach.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-8888-0721>

Recibido / Noiz jaso den: 13/08/2020

Aceptado / Noiz onartu den: 07/09/2020

---

## Resumen

El presente texto busca contribuir, desde una villa del septentrión novohispano, al estudio de la participación política de naturales de Álava, Gipuzkoa, Navarra y Bizkaia en los oficios de la administración municipal y en algunos de los otros cuerpos que operaban en aquella villa. Entendiéndolos como migrantes, se atenderán los vínculos que hicieron con el lugar que eligieron para vivir y también se buscará dar cuenta de aquellos que mantuvieron con la tierra que los vio nacer. La investigación conjunta fuentes conservadas en dos archivos de la actual Ciudad de Chihuahua, México (el Histórico Municipal y el Histórico del Arzobispado) con acervos de la península ibérica que fue posible consultar en línea y bases de datos genealógicos. Y más que ofertar conclusiones acabadas, abre camino hacia búsquedas futuras.

## Palabras clave

Migración vasco-navarra; historia política; Chihuahua; siglo XVIII; vínculos.

## Sumario

1. LLEGAR PARA QUEDARSE. 2. VÍNCULOS CON LA TIERRA NATAL. 2.1. Herencias transatlánticas. 2.2. No regresar, pero mandar a los hijos: naturales de las Indias estudiando en escuelas de la Sociedad Bascongada. 3. PARTICIPACIÓN PRONTA, EXTENDIDA Y HABITUAL: LOS INMIGRADOS VASCO-NAVARROS Y LA VIDA POLÍTICA DE CHIHUAHUA. 4. CONSIDERACIONES FINALES. BIBLIOGRAFÍA.

**Laburpena.** Araba, Gipuzkoa, Nafarroa eta Bizkaiko zenbait migrantek Espainia Berriko iparraldeko hiri batean izandako parte-hartze politikoa argitu nahi du testu honek, Chihuahuako hiriko administrazioko eta beste kidego batzuetako ofizio batzuetan izandakoa hain zuzen ere. Migrazioa izan ziren aldetik, aukeratu zuten bizilekuarekin zer-nolako loturak finkatu zituzten azaltzen da hemen, bai eta sortu ziren lurarekin mantendu zituztenak ere. Ikerketarako erabili diren iturrietako batzuk Chihuahuako hiriko (Mexiko) gaur egungo bi artxibategitakoak dira, on line kontsultatzeko modukoak, hain zuzen Iberiar penintsulako ondarea gordetzen duten bi artxibategitakoak (Chihuahuako Udal Artxibategi Historikoa eta Artzapezpikutzaren Artxibategi Historikoa); beste iturri batzuk, berriz, datu base genealogikoetakoak dira. Ikerketa honek, ondorio itxiak proposatu beharrean, ikerketa-bide berriak zabaldu nahi ditu etorkizunerako.

**Gako hitzak.** Hego Euskal Herriko migrazioa; historia politikoa; Chihuahua; XVIII. mendea; loturak.

**Abstract.** This paper aims to contribute to the study of Alava, Gipuzkoa, Navarre and Biscay native's political participation in a northern villa of New Spain; in the municipal council as well as in other corporations operating in town. Understanding them as migrants, both the linkages with the country they chose to live in and those with the place where they were born will be analysed. This research is based on primary sources from the Municipal Archive and the Archbishopal Archive of Chihuahua, in Mexico; archives in Spain consulted by the PARES website and genealogical databases. Instead of offering closed conclusions, this work aims to encourage future investigations.

**Keywords.** Migration; political history; Chihuahua; 18th century; social networks.

Muchos de quienes paulatinamente se fueron sumando a las dirigencias corporativas en Chihuahua eran naturales de lejanas tierras. Migrantes que, desde los lugares de más antigua fundación en la Nueva Vizcaya, desde otros reinos de la Nueva España o desde ultramar, se asentaron en la villa y adquirieron en ella la condición de vecinos. De entre ellos, numerosos fueron los nativos de Álava, Gipuzkoa, Navarra o Bizkaia. En su incorporación como inmigrados y su activa participación política se ha decidido enfocar el presente artículo.

La elaboración del texto que a continuación será presentado ha sido viable en el marco de una investigación de mayor calado. Años de búsquedas en diversos acervos conservados en Chihuahua permiten tener idea de la operación de los cuerpos asentados en la entonces nombrada villa de San Felipe el Real; asimismo posibilitan conocer a aquellos que integraron en diversos momentos las élites políticas y que tuvieron en sus manos la representación de cofradías, diputaciones gremiales y del cabildo cabeza de villa. Desde ahí se parte para incluir como elemento de análisis el lugar de donde eran naturales quienes formaron parte de dicha élite.

El estudio de migrantes conlleva retos singulares. Quizás uno de los mayores sea la necesidad de consultar documentación tanto del lugar de origen como del lugar de destino. Para el tema aquí planteado, el acceso a las fuentes novovizcaínas no ha representado problema mayor. Por el contrario, la consulta de acervos

del espacio vasco-navarro sólo ha sido parcialmente resuelta gracias a registros disponibles en línea; los documentos así encontrados, más que proporcionar información extensiva o general, abren caminos de investigación y dan muestra de su innegable importancia en una investigación como la aquí planteada.

La participación política de los migrantes vascos que aquí se presentará ha sido reconstruida desde dos grupos documentales. Para el cabildo y las diputaciones de comercio y minería, el Archivo Histórico Municipal de Chihuahua, en particular la Sección Gobierno de su Fondo Colonial, resulta imprescindible. Para las cofradías, se han utilizado primordialmente los registros del Archivo Histórico del Arzobispado de Chihuahua, donde se resguardan algunos libros producidos por aquellos cuerpos.

Su identificación efectiva como naturales de las provincias Álava, Gipuzkoa, Navarra y Bizkaia ha requerido el cruce de fuentes y ha sido posible al conjuntar la búsqueda tradicional en archivos físicos con la utilización de acervos en línea. En el Archivo Histórico del Arzobispado de Chihuahua se han consultado libros de matrimonio de la antigua parroquia de San Francisco y Nuestra Señora de la Regla, correspondientes a la actual parroquia del Sagrario; dichos registros suelen incluir –no siempre lo hacen– datos sobre el lugar de donde eran naturales los contrayentes y el nombre de sus padres. Se han usado igualmente libros de bautismo; para ello, las bases de datos disponibles en línea gracias a la *Genealogical Society of Utah* han resultado una herramienta altamente eficaz. Gracias a ellas ha sido posible consultar imágenes de los microfilmes de libros de bautismo y matrimonio de diversas parroquias del Obispado de Durango, del que dependía entonces el curato de Chihuahua. Por el mismo medio ha sido posible, desde Chihuahua, intentar contrastar la información localmente obtenida con registros parroquiales del espacio vasco-navarro; empero, debe acotarse que para la península ibérica la consulta en línea se limita a la propia base de datos y no brinda acceso a imágenes de los libros.

En lo tocante a los vínculos con la tierra de donde eran naturales, se ha utilizado tanto información conservada en los acervos de Chihuahua como documentación de diversos acervos en la península ibérica (el Archivo General de Indias, el General de Simancas y el de la Provincia de Álava) que fue posible consultar a distancia gracias al Portal de Archivos Españoles (PARES) del Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España.

Los vascos en Indias ha sido un tema recurrente en la historiografía americanista, uno con variados abordajes<sup>1</sup>. Para el espacio novohispano tal temá-

---

<sup>1</sup> Estudios bibliográficos de la diversa producción sobre el particular, pueden verse en Aduriz, 1998, Álvarez Gila, 2005, y Molina, 2009. Para un análisis que además incorpora críticas a los marcos teóricos sobre los que se han asentado tales estudios, ver: Azcona Pastor, 2011, y 2015.

tica puede rastrearse aún antes de la profesionalización de la disciplina<sup>2</sup>. En el norte de México, al tiempo que las universidades locales iniciaban sus carreras de Historia, estuvo entre los temas que fueron punta de lanza en las dos últimas décadas del siglo XX<sup>3</sup>. Aún para Chihuahua, donde la profesionalización se inició tarde, tres textos con dicha temática fueron entonces publicados: uno de María Urquidi sobre la familia de aquel apellido en el XVIII<sup>4</sup>, otro de Márquez-Tellechea con fichas sobre algunos integrantes de la Bascongada<sup>5</sup> y otro más de González de la Vara<sup>6</sup>.

Su participación en diversas esferas del gobierno real en la Época Moderna, fuera de las tierras que los vieron nacer, ha propiciado el interés historiográfico.<sup>7</sup> Por ejemplo, para Nueva España, Clara García y Elisa Luque han estudiado la cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu<sup>8</sup>; Cristina Torales por su parte ha dado cuenta de la participación política de algunos miembros de la Sociedad Bascongada en altos cargos del Consejo y la Secretaría, así como en gubernaturas y alcaldías mayores novohispanas<sup>9</sup>.

En un momento en que, desde otras miradas, se replantea el tema de los vascos en Nueva España<sup>10</sup>, el presente texto plantea abonar al estudio de su participación política, como migrantes recién asentados, en los oficios capitulares de una villa del septentrión novohispano. Igualmente, se busca dar cuenta de su asentamiento como jefes de familia, así como de los pocas veces atendidos vínculos que pudieron mantener con los lugares de donde eran naturales.

## 1. Llegar para quedarse

La imagen general de quienes desde Álava, Gipuzkoa, Navarra o Bizkaia hicieron el viaje a las Indias es de hombres que viajaron hasta ahí para quedarse. Llegaron jóvenes, quizás muy jóvenes, e hicieron vida en la tierra que escogieron. Algunos de los arribados a la Nueva España se dirigieron al norte, al septentrional

---

<sup>2</sup> Verbigracia: Alessio Robles, 1931.

<sup>3</sup> Indispensables son, al inicio de los estudios empresariales, los trabajos de Cristina Torales Pacheco sobre Zacatecas en el XVII y XVIII y Mario Cerutti para el norte en el XIX. En particular, mas no privativamente, puede verse Torales Pacheco, 2001; Cerutti, 1996, y 1998.

<sup>4</sup> Urquidi, 1991.

<sup>5</sup> Márquez Terrazas y Tellechea Idígoras, 1992.

<sup>6</sup> Se tiene noticia de un texto de Martín González de la Vara publicado en *Los vascos y las regiones de México* en 1996 mas no ha sido posible consultarlo en el marco del presente estudio.

<sup>7</sup> García Fuentes, 2003.

<sup>8</sup> De entre muchos otros, puede consultarse García Ayluardo, 1983; Luque Alcaide, 2014.

<sup>9</sup> Torales Pacheco, 2001, pp. 243-253.

<sup>10</sup> Hausberger, 2011; Suárez, 2014; Pulido Serrano, 2020; Zabalza Seguí, 2020.

reino de la Nueva Vizcaya. De ellos, no pocos terminarían avecindados en la villa de San Felipe el Real de Chihuahua donde trabajaron, tuvieron sus hijos, fueron sepultados. Cruzaron pues el mar muchos de ellos sólo una vez, de oriente a poniente, sin volver jamás a la tierra de sus padres.

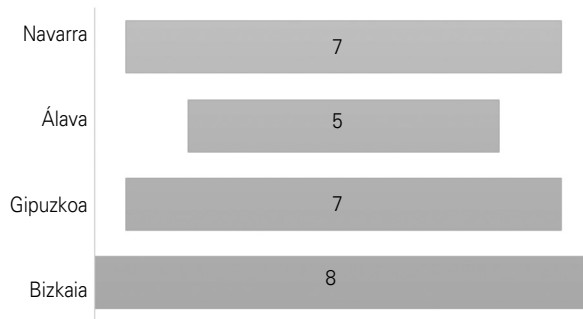


Gráfico 1: Vasco-navarros avecindados en Chihuahua<sup>11</sup>.

Veintisiete migrantes vasco-navarros han sido ubicados en Chihuahua entre 1718, año en que se erigió la villa, y los albores del siglo XIX. Su identificación como tales se desprende de fuentes diversas (primordialmente de informaciones matrimoniales y registros bautismales y también, aunque con menor frecuencia, de licencias de embarque de la Casa de la Contratación, testamentarias, pareceres en pesquisas secretas, etc.) que explícitamente indican el lugar de donde eran naturales. De tal suerte, no se recurre al apellido como indicador del posible origen dado que, por una parte, al haber en Chihuahua sujetos avecindados procedentes de lugares de poblamiento más antiguo en la Nueva Vizcaya, riesgoso sería identificar como migrantes a quienes, siendo portadores de apellidos sonoramente eusquéricos, fuesen nacidos ellos, sus padres o incluso sus abuelos en la Nueva España; por otra, como puede suceder si se utilizan

<sup>11</sup> Fuente: Elaboración propia construida en base a los siguientes acervos. AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, Matrimonios cajas 64-70; España, bautismos, 1502-1940. Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020]; México, bautismos, 1560-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020]; México, matrimonios, 1570-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020]; Simón de Ochoa y Pablo de Herrán. AGI/22.13.2530/MEXICO, 2493, N. 128; Diligencias practicadas para averiguar quiénes son los herederos de Diego Fernández de Olano, natural de Echávarri-Viña y vecino que fue de San Felipe el Real de Chiguagua. AHPA/JUS, 20473.

tales criterios, fácil sería dejar de lado a un Martínez o a un Ochoa y no considerarles como migrantes<sup>12</sup>.

Nada se puede decir, a la luz de las fuentes consultadas, sobre los motivos que llevaron a aquellos hombres a emprender el viaje a las Indias; tampoco sobre los que les hicieron avecindarse en permanencia en la septentrional villa novovizcaína de Chihuahua. Se sabe, sí, como es bien conocido en los estudios sobre el particular<sup>13</sup>, que muchos de ellos no viajaron solos y que llegaron a lugares donde ya eran esperados.

Juan de Orrantía, natural del valle de Gordejuela en las Encartaciones del Señorío de Vizcaya y obispado de Calahorra<sup>14</sup>, se estableció en Chihuahua a poco tiempo de fundado el real minero de San Francisco de Cuéllar, donde ya estaba avecindado para 1718, antes de ser erigido el real como villa; ahí consolidó sus negocios como minero y como dueño de haciendas de sacar plata. Orrantía había incursionado con antelación en minas en el vecino real de Santa Rosa de Cusi-huirachi y más joven se había establecido primeramente en el real de San Joseph del Parral, lugar donde ya residía Cristóbal de Orrantía, también natural de Gordejuela<sup>15</sup>. En Chihuahua contó entre su círculo cercano a Domingo de Bassoco, pariente suyo natural igualmente de Gordejuela<sup>16</sup>, así como a su primo Antonio de Orrantía y Santa Coloma, natural del valle de Mena, limítrofe con Bizkaia.

Muchos otros casos podrían citarse a modo de ejemplificar los vínculos familiares o de paisanaje movilizados a la hora de migrar. Simón de Ochoa, hijo de Miguel de Ochoa y natural del valle de Valdegóvia en Álava, llegó a Chihuahua hacia 1790. En 1789 solicitó licencia de embarque para pasar a Indias a la compañía de su tío Pablo de Ochoa, natural de Nograro y vecino de Chihuahua desde varios años atrás<sup>17</sup>. No obstante, se juzga que poco podría aportar su detalle a lo que ya ha sido descrito por la historiografía. Signo de su integración como inmigrados permanentes es, entre otros, la formación de familias en la tierra de destino. De ello se dará cuenta enseguida.

---

<sup>12</sup> Desde las fuentes consultadas, se ha encontrado plena coincidencia con los riesgos metodológicos denunciados por Álvarez como «apellidismo». Álvarez Gila, 2010, pp. 79-80.

<sup>13</sup> El papel desempeñado por la parentela en la migración a Indias ha sido repetidamente señalado por la historiografía. Conocido es el patrón tío-sobrino. Ver, por ejemplo: Lugar, 1993.

<sup>14</sup> Matrimonio de Domingo de Bassoco con Rosalía de Carvalho, 26 de mayo de 1727. AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, Matrimonios, caja 66.

<sup>15</sup> Cristóbal de Orrantía vivía en Parral desde fines del XVII. Urquidí, 1991, p. 144. Su árbol genealógico puede verse en «Familias novohispanas: un sistema de redes», coordinado por Javier Sanchiz, disponible en <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=en&p=cristobal&n=orrantia+lanzagorta> [consultado el 10/08/2020].

<sup>16</sup> Matrimonio de Domingo de Bassoco con Rosalía de Carvalho, 26 de mayo de 1727. AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, Matrimonios, caja 66.

<sup>17</sup> Simón de Ochoa y Pablo de Herrán. AGI/22.13.2530/MEXICO, 2493, N.128; Matrimonio de Pablo de Ochoa con Petra Santacruz. México, matrimonios, 1570-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020].

Cuadro 1. Matrimonio e hijos de inmigrados vasco-navarros<sup>18</sup>

	Casa con	Bautismo de hijos
Joseph de Aguirre	Nicolasa de Orio y Zubiate	1719, Manuel Ysidro 1726, Agustín Francisco 1728, Estephana Gertrudis
Juan Baptista de Ibaue	1723, María Muñoz	1732, María Ysabel Clara 1734, María Francisca 1735, Joseph Antonio
Joseph Antonio de Iribarren	1726, Juana Theresa de Ysla, natural de Conchos	
Domingo de Bassoco	1727, Rosalía Carvallo	
Francisco Antonio Martínez	1734, Manuela de Molinar	
Joseph de Aramburu	1738, María de San Lucas Ladrón de Guevara	1757, Blas 1760, Manuel 1763, María Michaela
Antonio de Orrantia y Santa Coloma	1717, Antonia Franco, viuda de Francisco Fuente (en Parral)  1734, Ygnes Dionisia García del Corral	1718, Ana 1720, Marcos 1721, Joseph Joaquín 1723, Francisco Xavier 1735, Hisidora Bárbara 1737, Juan Francisco 1739, María Rita Phelipa 1741, Ygnacio Xavier 1747, Gabriel Joseph Joaquín 1750, Juana Manuela 1752, María Hilaria
Joseph Antonio de Uranga	Michaela Gerónima Trasviña	1733, Rosa María Michaela 1736, Juan Antonio Ascencio 1740, Joseph Antonio Dionisio 1742, Salvador Benito 1747, Francisco Xavier
Martín de Mariñelarena	1773, Rita Armendáriz	1775, Joseph María 1778, Martín Mariano Cristino
Juan Joseph Barrandegui	1747, Ysabel Baralla	1749, Joseph Antonio

<sup>18</sup> AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, Matrimonios, cajas 64-70; España, bautismos, 1502-1940. Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020]; México, bautismos, 1560-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020]; México, matrimonios, 1570-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020].

	Casa con	Bautismo de hijos
Manuel de Urquidí	1768, Ana de Mena (en Santa Eulalia)	1772, Manuel Martín (en Parral)
Francisco de Guizarnotegui	María Ygnacia Limón	1780, Manuel José 1781, Luis 1782, Diego Félix
Justo Pastor de Madariaga	María del Refugio Serrano	1789, Francisco Ygnacio José 1792, María Ygnacia Pragedis 1794, Nicolás Mauricio 1797, Juana Nepomucena 1798, Juana Bautista Manuela 1799, Manuela María de los Dolores
Juan Baptista Elguezabal	Gertrudis Jiménez	1780, Joseph Joaquín 1781, Joseph Hipólito 1783, Joseph Manuel
Pedro de Valois	Margarita Yrigoyen	1799, Juan José Francisco

Para el Chihuahua dieciochesco se ha podido constatar el matrimonio de quince migrantes vasco-navarros en los archivos parroquiales. Casaron con mujeres nacidas en la región, algunas de ellas a su vez hijas de migrantes. La esposa del capitán Aguirre, primero del cuadro anterior, era hija de Joseph de Orio y Zubiarte, quien, contando ya para la fecha de la boda varias décadas en Nueva Vizcaya, era natural de la villa de Escoriaza, en Gipuzkoa.<sup>19</sup> Y, al morir, quedaban en la tierra que escogieron para vivir. Aguirre falleció en 1729 siendo alférez real y uno de los mineros de mayor caudal en la villa<sup>20</sup>; a su muerte, sus hijos aún eran niños: el mayor, Ysidro, casaría años más tarde en el pueblo de Santa Cruz, al sur de la villa, y ahí tendría sus propios hijos<sup>21</sup>. Eran pues muchos de ellos, como se sabe para otras villas y ciudades de las Indias, inmigrados que se establecieron en permanencia, que formaron familia nueva; pero que no cortaron del todo los lazos con sus lugares de origen.

<sup>19</sup> Almada, 1997a, p. 380.

<sup>20</sup> En el cabildo, repetidamente se hizo mención del «numeroso caudal» del capitán Aguirre, como minero y como administrador de los bienes que quedaron a la muerte de su suegro, el general Joseph de Orio y Zubiarte. Como alférez le tocó costear la Jura de Luis I y algunas campañas contra los indios. Cabildo de 11 de octubre de 1724 y Testimonio dado por Eugenio Ramírez Calderón (julio 1733). AHMCH FC SG cajas 1 bis y 8, expdte. 1. El inventario de sus bienes puede verse en Hadley, 1979, pp. 218-222.

<sup>21</sup> Matrimonio de Ysidro de Aguirre con María Antonia de Ochoa, Santa Cruz, 17 de octubre de 1745. México, matrimonios, 1570-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020].



## 2. Vínculos con la tierra natal

Se ha señalado en el apartado anterior que gran parte de aquellos naturales de Álava, Gipuzkoa, Navarra o Bizkaia que llegaron al reino de la Nueva Vizcaya lo hicieron para quedarse. Poca luz dan las fuentes consultadas, menos aún las conservadas en Chihuahua, sobre los vínculos que pudieron haber mantenido con la tierra que dejaron atrás; no obstante, algo puede decirse. En los siguientes párrafos se abordará lo que ha podido ser reconstruido sobre ligas mantenidas desde Chihuahua hacia el norte de la península ibérica. Dos aspectos serán abordados, mas se previene al lector que lo encontrado a la presente en las fuentes no permite llegar a conclusiones definitivas, sino que invita, en cambio, a ir más allá por ese camino.

### 2.1. Herencias transatlánticas

Conocida, mas no ampliamente estudiada al menos desde el lado americano, es la transferencia de capitales que, en vida o en muerte, hicieron los migrantes vasco-navarros hacia su tierra natal<sup>22</sup>. Cierto es que el viaje de regreso hacía la península ibérica no parece haber sido común, al menos en la Época Moderna; cierto también que cualquier contacto, incluso testamentario, debió haber sido oneroso y por ello privativo a aquellos que en las Indias hubieren logrado cierto caudal. No obstante, aún desde los confines del imperio tales contactos pudieron hacerse efectivos.

Diego Fernández de Olano fue uno de los primeros pobladores del Real de San Francisco de Cuéllar de Chihuahua. Natural de Echávarri-Viña, fue nombrado regidor para el cabildo al erigirse el real en villa en diciembre de 1718<sup>23</sup>. A partir de julio de 1723 comenzó a reportársele enfermo en las actas capitulares<sup>24</sup> y a fines de dicho año falleció. Por un tiempo su casa fue sede de las sesiones capitulares, falta de sala en propiedad por no haberse construido todavía las casas reales en la villa<sup>25</sup>, ya que hasta donde se sabe no se casó ni tuvo hijos en la Nueva Vizca-

<sup>22</sup> Para Nueva España, Benavides ha avanzado sobre el particular con su estudio sobre los migrantes alaveses y sus transferencias monetarias hacia su tierra natal, fueren éstas dirigidas a particulares o para el mejoramiento de ermitas y parroquias, sostenimiento de escuelas y demás obras pías. Para Río de la Plata, Siegrist y Álvarez han puesto la mirada en los marcos legales de los regímenes sucesorios, diferentes para los migrantes al no operar en las Indias los sistemas forales de sus tierras de origen. Benavides Martínez, 2015, pp. 46-52; Siegrist de Gentile y Álvarez Gila, 1999, pp. 250-257.

<sup>23</sup> Publicación de la erección en villa. AHMCH FC SG caja 1 bis.

<sup>24</sup> Cabildo de 13 de julio de 1723. AHMCH FC SG caja 1 bis.

<sup>25</sup> Cabildo de 16 de septiembre de 1724. AHMCH FC SG caja 2, expdte. 9.

ya. Para su testamento, dejó a cargo de Juan de Orrantia y Pedro González de Almoína; migrantes como él, uno natural de las Encartaciones de Vizcaya, el otro natural de la feligresía de Santa María de Arbo<sup>26</sup>. Fernández de Olano dispuso que en su nombre se dijese 5000 misas en varios altares de la Ciudad de México y fincó capellanías sobre propiedades en Chihuahua de las que quedó como primer capellán Yldefonso de Armendáriz<sup>27</sup>. A más de cuatro décadas de distancia de su deceso en Chihuahua, en Echávarri-Viña se hicieron diligencias para averiguar quiénes eran sus herederos; en 1767 se presentó Domingo González, a quien se obligó a depositar una fianza para hacer efectiva la herencia<sup>28</sup>.

Existió, como se ha visto con el caso aquí referido, la posibilidad para quienes habían inmigrado a Chihuahua de transferir algún capital a su tierra de origen. Interesante será averiguar la frecuencia de tales proceder, o incluso las diferencias entre aquellos que tuvieron descendencia y los que no. Aquí sólo se abre una puerta, con la certeza de que para transitar hacia ella será necesario el uso de fuentes de uno y otro lado del Atlántico.

## 2.2. No regresar, pero mandar a los hijos: naturales de las Indias estudiando en escuelas de la Sociedad Bascongada

La creación de la RSBAP en la segunda mitad del siglo XVIII marcó un hito en cuanto a los espacios de sociabilidad con que contaban los emigrantes vasconavarros en Indias. Las escuelas de la Sociedad Bascongada establecidas al norte de la península ibérica prepararon a jóvenes que luego pasaron a Nueva España; se trajeron desde América donativos para su mantenimiento y enviaron modelos de enseñanza<sup>29</sup>.

Aún en la lejanía del septentrión novohispano, el afán de la Sociedad Bascongada por establecer espacios de educación institucionalizada dio sus frutos. A instancias según puede inferirse de miembros locales de la RSBAP, como Francisco de Guizarnotegui, el cabildo de Chihuahua estableció una escuela de primeras letras para los párvulos de la villa en 1786. Para su sustento, el 2 de septiembre de aquel año Jacobo de Ugarte y Loyola, comandante de las Provincias Internas, convocó a los vecinos al cabildo a fin de solicitar su contribución. El 10 de sep-

---

<sup>26</sup> Matrimonio de Pedro González de Almoína con Victoria de Chávez, 6 de febrero de 1723. AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, Matrimonios, caja 65.

<sup>27</sup> Almada, 1997b, pp. 80-81.

<sup>28</sup> Diligencias practicadas para averiguar quiénes son los herederos de Diego Fernández de Olano, natural de Echávarri-Viña y vecino que fue de San Felipe el Real de Chiguagua. AHPA//JUS, 20473.

<sup>29</sup> Torales Pacheco, 2001, p. 85.

tiembre, en cabildo abierto, treinta y siete vecinos se comprometieron a apoyar anualmente con diversas cantidades que sumaron 423 pesos. El corregidor Francisco Xavier del Campo aportó la suma mayor: cincuenta pesos; tras él, los capitulares con diez o doce pesos cada uno. Por la vecindad, todos dieron dos o tres pesos; salvo el señor cura que ofreció veinte, Mariñelarena e Yribarren, ambos naturales de Navarra, que dieron veinticinco pesos cada uno, y Guizarnotegui, que entregó cuarenta pesos. Vale decir que lo conseguido aquel día no se consideró suficiente y el comandante debió dar providencias para que la escuela se lograra<sup>30</sup>. Tanto el corregidor como los tres vecinos que más aportaron eran integrantes de la Real Sociedad Bascongada<sup>31</sup>.

Pero el papel jugado por la Bascongada para los migrantes radicados en Nueva España parece haber ido mucho más allá de ser un espacio asociativo, de ofrecer acceso a capitales, o de enviar modelos de enseñanza. La Real Sociedad posibilitó un vínculo complejo con su tierra natal, uno que no sólo les atañía a ellos, sino también a sus hijos nacidos en América.

Francisco de Guizarnotegui, natural de Gipuzkoa, se asentó en Nueva Vizcaya en la década de 1770. Vecindado en Chihuahua, se dedicó al comercio y pronto comenzó a participar en diferentes dinámicas corporativas del lugar; así, en 1772 fue elegido como uno de los dos mayordomos de la cofradía de Nuestro Padre San Francisco<sup>32</sup>. Un año más tarde se afilió como socio de la RS-BAP, como tal permaneció por muchos años y tuvo acceso a créditos a través de dicha institución.<sup>33</sup> Desde la década de 1780 empezó a contarse entre quienes conformaban la élite política local. En 1780 el cabildo le eligió alcalde ordinario de segundo voto y, al año siguiente, alcalde de primer voto, lo que fue controvertido por el gobernador por no haberse cumplido la ley del hueco<sup>34</sup>. En 1786 fue nombrado teniente de la compañía de Dragones Provinciales del Príncipe<sup>35</sup>

<sup>30</sup> Cabildos ordinarios de 2 y 19 de septiembre y abierto de 10 de septiembre de 1786. AHMCH FC SG, caja 41, expdte. 31.

<sup>31</sup> Según la información ofrecida por Torales para los socios de entre 1773 y 1793, Francisco de Guizarnotegui ingresó en 1773; y Francisco Xavier del Campo, Joseph de Yribarren y Martín José de Mariñelarena ingresaron en 1779. Torales Pacheco, 1992, pp. 75-89. Vale apuntar que el corregidor, a diferencia de los otros tres, era natural de Madrid e hijo de padres asturianos. Márquez Terrazas y Tellechea Idígoras, 1992, p. 177.

<sup>32</sup> Libro primero de la cofradía de Nuestro Padre San Francisco. AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, caja 366.

<sup>33</sup> Torales Pacheco, 1992, p. 82; Trejo Huerta, 2010.

<sup>34</sup> Elección de alcaldes ordinarios de 1 de enero de 1780 y 1781. AHMCH FC SG, caja 40, expdte. 10, y caja 39, expdte. 33.

<sup>35</sup> Expediente sobre el nombramiento de Martín José de Mariñelarena, Luis Beltrán, Pablo Carrasco y Francisco de Guizarnotegui como alféreces de la sexta, octava y novena compañía del cuerpo de Dragones Provinciales del Príncipe, y teniente de la novena, respectivamente. AGI/23//GUA-DALAJARA, 521, N. 26.

y obtuvo del comandante general de Provincias Internas Jacobo de Ugarte una contrata para provisión de las compañías presidiales y volantes de Nueva Vizcaya y Nuevo México<sup>36</sup>.

El 25 de mayo de 1780, cuando era alcalde de la villa, bautizó junto a su mujer María Ygnacia Limón a un niño a quien puso por nombre Manuel José<sup>37</sup> y a quien, con el correr de los años, mandó a Europa a estudiar a las escuelas de la Sociedad Bascongada. Terminados los estudios, Manuel José buscó regresar a Chihuahua a la compañía de su padre, llevándose con él a sus tres primos Francisco, Mateo y Josef Berroncal; su tío Joseph Francisco Berroncal, vecino de Azpeitia y marido de María Ysabel de Guizarnotegui, hermana de Francisco, solicitó por ellos el pasaporte. La licencia, para él y sus primos, le fue concedida en Madrid el 3 de enero de 1799<sup>38</sup>.

Desde Chihuahua, el de Guizarnotegui es el único caso que puede testimoniarse de un migrante que, radicado en Indias, aprovecha las posibilidades de la RSBAP y moviliza sus parentelas para enviarles a su hijo a estudiar a la península ibérica. Interesante y complejo vínculo, posible y efectivo ya a desde fines del XVIII, que aparece como una invitación para su estudio a ambos lados del Atlántico.

### 3. Participación pronta, extendida y habitual: los inmigrados vasco-navarros y la vida política corporativa de Chihuahua

Al ser instituido el corregimiento de la villa de Chihuahua en abril de 1720, el primero en ocupar aquella silla fue el general Joseph de Orio y Zubiate<sup>39</sup>. Natural de la villa de Escoriaza, en el valle de Léniz, provincia de Gipuzkoa, el general llevaba ya para entonces varias décadas viviendo en diversos parajes de la Nueva Vizcaya. Como él, muchos migrantes vasco-navarros asentados en Chihuahua

---

<sup>36</sup> La contrata, por 40000 pesos anuales, vigentes para los años de 1788 y 1789, sería luego controvertida por el virrey de Nueva España por estar prevenido en la Ordenanza de Intendentes que los gobernadores no debían mezclarse en el avío de las tropas. Contratas de Provincias Internas. AGS/SGU, LEG, 7020,3.

<sup>37</sup> Bautismo de Manuel José de Guizarnotegui, México, bautismos, 1560-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020].

<sup>38</sup> Manuel José de Guizarnotegui. AGI/23/MEXICO, 2497, N. 93.

<sup>39</sup> Cabildo de 5 de abril de 1720. AHMCH FC SG, caja 1 bis. Es oportuno aclarar aquí que, en Chihuahua, fundada en 1709 como real minero, la autoridad de mayor jerarquía por espacio de una década fue el alcalde mayor, nombrado por el gobernador de Durango. Al ser erigida la villa, su majestad instauró un corregimiento y concedió a Juan Phelipe de Orozco y Molina –vecino de la villa quien estuvo a cargo localmente de la erección– nombrar al primer corregidor. El general Orio y Zubiate había sido ya alcalde mayor en 1718.

formarían parte de su élite política y ocuparían, a lo largo de los años, posiciones directivas en los diversos cuerpos asentados en el lugar<sup>40</sup>.

La participación de los migrantes vasco-navarros en la vida política de villas y ciudades en Indias, estudiada con particular ahínco en la última década del siglo pasado como una de las aristas de los estudios sobre la diáspora vasca hacia América, es hoy nuevamente puesta sobre la mesa. La incursión de no pocos vascos en la carrera militar en tiempos de los borbones y su participación como agentes de gobierno especialmente activos en las reformas del último tercio del XVIII<sup>41</sup>; el enfrentamiento de migrantes vascos con migrantes portugueses en la década de 1640 en la Ciudad de México<sup>42</sup>; o la incursión a título individual o como grupo de alaveses en esferas altas y medias de la administración, en Nueva España y fuera de ella<sup>43</sup> son ejemplos de ese diálogo.

En los siguientes párrafos se dará cuenta de la inclusión a las esferas políticas de migrantes vasco-navarros hacia el ocaso de la Época Moderna. Se hará hincapié en su integración como inmigrados no en la alta administración, sino en la política corporativa en la base del imperio: en la ciudad. Y, para ello, no se recurrirá al ejemplo de cualesquiera de las grandes urbes que fueron centro de poder en Indias, sino desde una pequeña villa recién fundada enclavada en el norte novohispano.

Más de una veintena de migrantes documentalmente identificados como vasco-navarros fueron elegidos por el consistorio de Chihuahua como alcaldes ordinarios entre 1718 y 1812; algunos en repetidas ocasiones, con respeto o no a la ley del hueco. Por supuesto, en ninguna de las actas de elección revisadas ningún elector jamás esgrimió, entre los motivos ocasionalmente expresados para hacer notoria la idoneidad de tal o cual candidato, que aquél fuese vasco. Pero no dejan de ser llamativos dos asuntos: el número de vasco-navarros que se asentaron en la no muy populosa villa de Chihuahua y el número de ellos que fueron elegidos alcaldes.

---

<sup>40</sup> Un Ramón de Mariñelarena ocupó la silla del corregimiento en la década de 1750; empero, no ha sido hasta ahora posible ubicar en las fuentes su lugar de nacimiento. En las poco más de cinco décadas que estuvo en funciones, ningún otro vasco-navarro aparte del general Orio y Zubiarte parece haber estado a cargo de aquella silla. Algunos fueron tenientes de corregidor, como Joseph de Barrandegui quien, en 1756, fue teniente del corregidor Mariñelarena en el vecino real minero de Santa Eulalia de Mérida. AHMCH FC SG, caja 20, expdte. 7.

<sup>41</sup> Imízcoz Beunza y Bermejo Mangas, 2016.

<sup>42</sup> Pulido Serrano, 2020.

<sup>43</sup> Benavides Martínez, 2015.

Cuadro 2. Migrantes vascos en las alcaldías ordinarias de Chihuahua<sup>44</sup>

Año		Natural de
1719	Joseph de Orio y Zubiate	Villa de Escoriaza, Valle de Léniz, Gipuzkoa
1720	Juan Baptista de Ibaue	Señorío de Bizkaia
(1732)	Domingo de Bassoco	Valle de Gordejuela, Encartaciones, Bizkaia
1737	Juan de Orrantia	Valle de Gordejuela, Encartaciones, Bizkaia
1737	Antonio de Orrantia Santa Coloma	Valle de Mena, limítrofe con Bizkaia
1740	Juan Joseph de Aramburu	Vera de Bidasoa, Navarra
1749	Francisco Antonio Martínez	Navarra
1752	Joseph Antonio de Urañga	Tolosa, Gipuzkoa
1761	Agustín de Urquidi	Gipuzkoa
1768	Martín de Mariñelarena	Villa de Betelu, provincia de Navarra
1770	Juan Joseph de Barrandegui	Pamplona, Navarra
1771	Manuel de Urquidi	Gipuzkoa
1772	Miguel Ruiz Galdeano	Navarra
1780	Francisco de Guizarnotegui	Azpeitia, Gipuzkoa
1784	Joseph Antonio de Yribarren	Villa de Rentería, obispado de Pamplona
1792	Pablo de Ochoa	Santa María de Nograro, Álava
1796	Justo Pastor de Madariaga	Anzuola, Gipuzkoa
1803	Juan de Elguezabal	Bizkaia
1805	Pedro de Valois	Bilbao, Bizkaia
1805	Simón de Ochoa	Valle de Valdegovía, Álava
1806	Sabino Diego de la Pedrueza	Bilbao, Bizkaia

<sup>44</sup> Fuente: Elaboración propia en base a dos grupos documentales.

Publicación de la erección en villa en 21 de diciembre de 1718; elecciones de 1 de enero de 1720, 1 de enero de 1732, 1 de enero de 1737 y 1 de enero de 1740; cabildos ordinarios de 15 de enero de 1749, 10 de enero de 1752 y 26 de enero de 1761; elecciones de 1 de enero de 1768, 1 de enero de 1770, 1 de enero de 1771, 1 de enero de 1772 y 1 de enero de 1780; cabildo extraordinario de 2 de agosto de 1796; elecciones de 27 de noviembre de 1804 y 21 de noviembre de 1805. AHMCH FC SG, caja 1 bis y 10, expdte. 1; caja 19bis, expdte. 9; caja 24, expdte. 5; caja 31, expdte. 14; caja 35, expdtes. 5 y 12; caja 40, expdte. 10; caja 44, expdte. 26; caja 2, expdte. 1.

AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, Matrimonios, cajas 64-70; España, bautismos, 1502-1940. Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020]; México, bautismos, 1560-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020]; México, matrimonios, 1570-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado en agosto de 2020]; Simón de Ochoa y Pablo de Herrán. AGI/22.13.2530/MEXICO, 2493, N. 128.

Y quienes sucesivamente integraron el consistorio de Chihuahua no sólo pusieron su mirada en dichos migrantes para entregarles las varas de la Real justicia, máximo oficio provisto desde el concejo, eligieron también con alguna frecuencia a naturales de Álava, Gipuzkoa, Bizkaia o Navarra para otros oficios que, dependientes del capítulo, no otorgaban a sus titulares asiento en él<sup>45</sup>.

Cuadro 3. Migrantes vasco-navarros con oficios capitulares<sup>46</sup>

	Periodo	Oficio capitular	Natural de
Diego Fernández de Olano	1718-1723	Mayordomo del concejo	Echívarri-Viña, Bizkaia
Juan de Orrantia	1718-1728	Regidor alguacil mayor	Gordejuela, Encartaciones
Joseph de Aguirre	1724-1729	Alferez real	Aranaz, Navarra
Francisco Antonio Martínez	1751-1777	Regidor	Navarra
Pablo de Ochoa	1789-1791 y 95	Regidor alferez real	Nograro, Álava
Justo Pastor de Madariaga	1795	Regidor	Anzuola, Gipuzkoa
Simón de Ochoa	1799, 1804-1812...	Regidor / Regidor alferez real	Valdegovía, Álava
Sabino Diego de la Pedrueza	1799	Regidor	Bilbao, Bizkaia

Migrantes vasco-navarros también obtuvieron, por diversos caminos y en diversos tiempos, acceso a los asientos del regimiento de Chihuahua. Diego Fernández de Olano fue nombrado por el virrey de Nueva España al ser erigida la villa e instituido el primer ayuntamiento<sup>47</sup>. Joseph de Aguirre obtuvo su título tras haber sido el mejor postor en la almoneda de la Ciudad de Guadalajara, sede de la Audiencia de la Nueva Galicia, tribunal con jurisdicción sobre la villa de Chihuahua

<sup>45</sup> Verbigracia: Pablo de Ochoa fue elegido como colector de arbitrios en 1785. Cabildo de 7 de enero de 1785. AHMCH FC SG, caja 41, expdte. 13.

<sup>46</sup> Fuente: Elaboración propia. Debe apuntarse que los últimos cuatro anotados correspondientes a la última década del XVIII ocuparon sus asientos por elección anual; excepción hecha de Simón de Ochoa quien, tras haber sido regidor anual, obtuvo el oficio de «regidor alferez real» en propiedad en los albores del XIX. Se incluye enseguida solamente las referencias a su llegada al concejo. Erección en villa el 21 de diciembre de 1718, cabildos de 17 de septiembre de 1723, 7 de septiembre de 1724, 20 de mayo de 1728, 11 de enero de 1751, 26 de agosto de 1777 y 26 de octubre de 1789; elecciones de 13 de enero de 1795 y 18 de noviembre de 1799. AHMCH FC SG cajas 1 bis y 23, expdte. 6; caja 38, expdte. 19; caja 42, expdte. 9; caja 44, expdte. 13, y caja 45, expdte. 41.

<sup>47</sup> Publicación de la erección en villa el 21 de diciembre de 1718. AHMCH FC SG, caja 1 bis.

con Juzgado de Ventas para oficios vendibles y renunciables<sup>48</sup>. Pablo de Ochoa fue elegido en Chihuahua por el cabildo como regidor por un año en varias ocasiones<sup>49</sup>.

Ocho individuos explícitamente identificados en las fuentes como naturales de Álava, Gipuzkoa, Navarra y Bizkaia tuvieron asiento de regidores en el consistorio de Chihuahua. Migrantes avecindados en Chihuahua que convivieron en aquella sala capitular con otros muchos migrantes procedentes en su mayoría de alguna provincia en los reinos de Castilla y, en menor medida, de otros reinos o provincias novohispanos.

Si algo caracterizó al cabildo de Chihuahua fue su señalado dinamismo, mantenido desde su institución a fines de 1718 y al menos hasta los albores del XIX. Quizás por corresponder a una villa recién erigida, por las altas y bajas concomitantes a los negocios mineros, o por un interés ocasionalmente explicitado de incorporar al consistorio a quienes iban llegando a la villa, la constante en la sala capitular fue la sucesiva presencia de inmigrados, de hombres que, nacidos en lejanas tierras, se asentaron en Chihuahua.

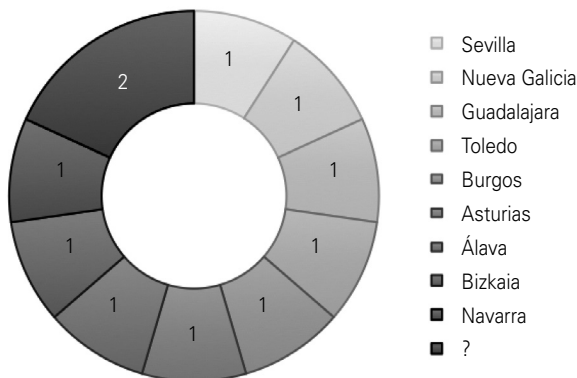


Gráfico 2. Procedencia de quienes tuvieron asiento de regidores (1718-1749)<sup>50</sup>

<sup>48</sup> Título de Joseph de Aguirre... Archivo de Instrumentos Públicos de Jalisco, Libros de Gobierno de la Real Audiencia de Guadalajara, libro 41.

<sup>49</sup> Cabildo de 26 de octubre de 1789. AHMCH FC SG, caja 42, expdte. 9.

<sup>50</sup> Once vecinos ocuparon un asiento en el regimiento de la villa de Chihuahua entre 1718 y 1749. A saber: Eugenio Ramírez Calderón, Juan de Orrantia, Francisco de Salcedo, Ygnacio Alphonso de Riaza, Diego Fernández de Olano, Joseph de Aguirre, Juan Phelipe de Orozco y Molina, Diego González de la Herrán, Alexandro García de Bustamante, Juan de Gálvez y Domingo del Valle. El lugar de nacimiento de Gálvez y García de Bustamante no ha podido ser precisado. Para los nueve restantes se ha cruzado información de Almada, 1997b, y Martín, 1996. Para Fernández de Olano, AHPA/JUS, 20473; para Aguirre, España, bautismos, 1502-1940. Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org> [consultado el 05/08/2020].



Por muchos años, el cabildo de Chihuahua fue un cabildo de migrantes. Re-cuérdese que, para la época, el requisito indispensable para tener un asiento en los concejos municipales era el ser percibido socialmente como poseedor de la calidad de español; ello con independencia del lugar de nacimiento. Hubo que esperar a la segunda mitad del XVIII para que individuos nacidos en Chihuahua y socialmente percibidos como españoles empezasen a ser elegidos por alcaldes ordinarios o tuviesen asiento de regidores. Pero vale decir que, al menos hasta las dos primeras décadas del XIX, la sala capitular chihuahuense siempre siguió incorporando en sus asientos a inmigrados, muchos de ellos de origen vasco-navarro.

Y la participación política de los migrantes vasco-navarros en Chihuahua no quedaba circunscrita a la sala capitular o a los oficios extra-capitulares que desde ella eran proveídos. A poco tiempo de su llegada a la villa, a veces a muy poco tiempo –y no es baladí precisarlo–, algunos de los inmigrados se afiliaron a alguno de los diversos cuerpos asentados en el lugar. No sólo eso: frecuentemente fueron elegidos para quedar a cargo de ellos según el sistema imperante de elecciones anuales.

Apenas llegar a Chihuahua, antes de ser erigida la villa y de ser nombrado regidor de su concejo, Juan de Orrantia fue elegido por el gremio de la minería como su diputado para el año de 1718<sup>51</sup>. Juan Baptista de Ibaue, natural de Bizkaia, fue diputado de minería en 1727<sup>52</sup>; Joseph Antonio de Uranga, natural de Gipuzkoa, fue diputado de comercio en 1748<sup>53</sup>, ambos llevaban ya algunos años en la villa cuando fueron elegidos por sus gremios. Francisco Antonio Martínez, natural de Navarra, fue diputado de comercio en 1757<sup>54</sup>. Joseph de Barrantegui, también natural de Navarra, fue diputado de minería en 1773<sup>55</sup>. Y sus casos no fueron en ningún modo excepción.

Qué decir de su participación en las cofradías asentadas en la parroquia local de San Francisco y Nuestra Señora de la Regla. En Chihuahua, a diferencia de lo que ha sido ampliamente referido para otros lugares de Nueva España<sup>56</sup>, la participación de los migrantes vasco-navarros en las dinámicas corporativas locales no se expresó a través de la formación de cuerpos privativos, como las cofradías de Aránzazu, en los que sólo ellos participasen. En cambio, muchos de ellos se integraron rápidamente a cofradías donde participaron en conjunto con otros inmigrados. En Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora del Rosa-

---

<sup>51</sup> Almada, 1997b, p.79.

<sup>52</sup> AHMCH FC SG, caja 15, expdte. 1.

<sup>53</sup> AHMCH FC SG, caja 19bis, expdte. 5.

<sup>54</sup> AHMCH FC SG, caja 26, expdte. 8.

<sup>55</sup> AHMCH FC SG, caja 37, expdte. 15.

<sup>56</sup> Verbigracia: Luque Alcaide, 2014; Olveda, 1999.

rio, Nuestro Padre San Francisco y el Santísimo Sacramento, por mencionar algunas de las cofradías asentadas en el curato local, convivieron vasco-navarros con inmigrados naturales de zonas de más antiguo poblamiento hacia el sur de la villa, con naturales de otras provincias de la península ibérica que, como ellos, se habían hecho a la mar y, al correr los años, con hombres y mujeres nacidos en Chihuahua.

Las fuentes hasta ahora localizadas no permiten hacer un seguimiento puntual de las siete cofradías asentadas en el curato<sup>57</sup>; a excepción de la de Nuestro Padre San Francisco y, parcialmente, de las de Nuestra Señora de los Dolores y la de Nuestra Señora del Rosario, no se han localizado libros de cofradía. No obstante, la participación a nivel directivo de inmigrados vasco-navarros puede testimoniarse al menos para cuatro de los antedichos cuerpos. Martín de Mariñelarena fue mayordomo del Santísimo Sacramento en 1772 y 1773<sup>58</sup>; años después, en 1805, lo sería también Simón de Ochoa<sup>59</sup>. Joseph de Aramburu fue mayordomo de Dolores en 1749<sup>60</sup>. Francisco Antonio Martínez y Manuel Ruiz Galdeano fueron mayordomos del Rosario en 1746 y 1765 respectivamente<sup>61</sup>. Y, en la de Nuestro Padre San Francisco, Agustín y Manuel de Urquidí fueron mayordomos el primero en 1757 y el segundo en 1764; Joseph de Barrantegui en 1763; Joseph Antonio de Yribarren y Francisco de Guizarnotegui en 1772; Pablo de Ochoa lo fue en 1778, 1783 y 1787; Sabino Diego de la Pedrueza en 1791, 1792<sup>62</sup> y en 1796<sup>63</sup>; Pedro de Valois en 1799; Simón de Ochoa en 1800, y Justo Pastor de Madariaga en 1801<sup>64</sup>.

Hubo pues un interés bastante extendido entre quienes desde el espacio vasco-navarro migraron hacia Chihuahua por participar en las devociones corporativamente organizadas en la villa. Participaron en la vida asociativa y aceptaron las obligaciones inherentes al oficio de mayordomos. Y no se incluyeron solamente

---

<sup>57</sup> A saber: Santísimo y Sacratísimo Sacramento, Santísima Trinidad, Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora del Rosario, Nuestro Padre San Francisco, Benditas Ánimas del Purgatorio y «Cofradía de Fábrica de iglesia».

<sup>58</sup> Cabildos ordinarios de 11 de agosto de 1772 y 14 de junio de 1773. AHMCH FC SG, caja 35, expdte. 12.

<sup>59</sup> Cabildo ordinario de 10 de junio de 1805. AHMCH FC SG, caja 2, expdte. 1.

<sup>60</sup> Libro de la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores. AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, caja 363.

<sup>61</sup> AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, caja 361.

<sup>62</sup> Todos los hasta aquí mencionados son tomados del Libro primero de la cofradía de Nuestro Padre San Francisco. AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, caja 366.

<sup>63</sup> Cabildo de 19 de septiembre de 1796. AHMCH FC SG, caja 44, expdte. 26.

<sup>64</sup> Libro segundo de la cofradía de Nuestro Padre San Francisco. AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, caja 363.

en uno de aquellos cuerpos, sino que pudieron participar y ser mayordomos en varios, como Simón de Ochoa<sup>65</sup>.

Conviene por último apuntar que, de entre quienes llegaron a Chihuahua desde las provincias de Bizkaia, Gipuzkoa o Álava y el reino de Navarra, no todos participaron en el concejo de la villa o, hasta donde se ha podido indagar, como cabezas de alguno de los cuerpos que en ella operaban. Verbigracia: Bartholomé Ruiz de Alcorta, natural de Vitoria, en Álava; Lorenzo de Mendivil, de Gamarra la mayor, también en Álava; Francisco de Angulo, de Tudela, en las Encartaciones de Vizcaya; Juan Manuel de Yriarte, de la Villa de Oñate, en Guipúzcoa<sup>66</sup>. Empero, es claro que hubo un interés de parte de muchos de aquellos migrantes, aparte de incursionar en minas, haciendas de sacar plata, venta de mercaderías o haciendas de labor, por participar activamente en la vida política corporativa local; fuere apenas haber pisado la villa, fuere tras varios años de trabajo en ella.

#### 4. Consideraciones finales

Al observar el consistorio de Chihuahua atendiendo al lugar de nacimiento de sus capitulares, la imagen aparece sumamente llamativa en tres sentidos. Primero, es notoria la continua y permanente incorporación de «recién llegados» que se fueron sumando a los asientos del consejo. Segundo, es atrayente aquilatar el variopinto origen de los capitulares pues, por todo el siglo XVIII, raro es encontrar dos o tres que hubiesen nacido en un mismo pueblo (Chihuahua incluido). Y tercero, es peculiar el número de vasco-navarros que tuvieron asiento en él.

Naturales de Álava, Gipuzkoa, Navarra o Bizkaia inmigraron a Chihuahua y tuvieron una participación política intensa en la vida corporativa local. En el cabildo fueron alcaldes y ocuparon asientos en el regimiento. Y fueron asimismo diputados de los gremios. Lograron ser vistos como sujetos elegibles; a veces incluso a su pesar dado que, elegidos, en raras pero existentes ocasiones buscaron excusarse.

Mucho queda por conocer sobre la inclusión de los migrantes vasco-navarros en las asociaciones fincadas en las parroquias del ámbito novohispano. Su participación en cofradías como la de Nuestra Señora de Aránzazu, donde se congre-

<sup>65</sup> Con las fuentes se puede afirmar, como se ha dicho, que Simón de Ochoa fue mayordomo en San Francisco y en el Santísimo Sacramento. Dicho lo cual, en las actas de elección anotadas en los libros de cofradías consultados ocasionalmente firman mayordomos de otras cofradías; mayordomos de quienes se precisa que lo son, pero no de cuál en específico. De ello se infiere, sin poder asegurarlo, que el caso de Ochoa no era excepcional.

<sup>66</sup> AHACH Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, Matrimonios, cajas 64-70.

gaban razón habida del lugar de donde eran naturales, ha sido estudiada desde hace tiempo y desde diversos enfoques, incluido el análisis del lugar político de aquel cuerpo. Sin embargo, fuera de las grandes ciudades centrales, poco se ha indagado sobre el actuar de aquellos migrantes (y de otros) en la vida asociativa. En Chihuahua, quizás incluso antes de acercarse a las diputaciones de comercio y minería o a la sala capitular, los migrantes se unieron a cofradías asentadas en la parroquia del lugar en calidad de cofrades. Como tales, en una villa septentrional ajena a las grandes mesas directivas que se estilaban en otros lugares, algunos fueron elegidos mayordomos y, por un año, concentraron en sí la representación de aquellos cuerpos. Y se unieron como cofrades con otros que, como ellos, habían nacido en distintos lugares de los territorios bajo la tutela de la monarquía; también de naturales de la propia villa incorporados al avanzar el siglo.

Y mucho también sobre los vínculos que mantuvieron con la tierra que los vio nacer. Acá, falta de mayor acceso a las fuentes, sólo se ha podido hacer notoria la enorme riqueza que representaría la consulta de acervos de ambos lados del Atlántico; posibilitada hoy, en parte, gracias a los repositorios digitales. Muestra de ello, el hasta donde se sabe escasamente referenciado envío de los hijos de los migrantes a estudiar a la península a las escuelas de la Bascongada.

So riesgo de malinterpretar, la literatura sobre la diáspora vasco-navarra a las Indias ha solido hacer énfasis en su estudio como un grupo que operaba aparte. Ello sin duda fue efectivo en grandes centros urbanos; pero, en lugares pequeños y distantes a muchas leguas de otras villas o ciudades, como la villa de San Phelipe el Real de Chihuahua, la imagen de ellos como migrantes, y de migrantes con participación política, es la de individuos que se insertan con éxito tanto en corporaciones gremiales y en cofradías como en el cabildo. Y que lo hacen en conjunto con muchos otros inmigrados procedentes de diversos lugares. Largo camino se ha recorrido en las investigaciones sobre estos temas y largo camino queda aún por recorrer.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

Archivo General de Indias (portal PARES)

Archivo General de Simancas (portal PARES)

— México, matrimonios, 1570-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org>  
[consultado en agosto de 2020]

— España, bautismos, 1502-1940. Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org>  
[consultado en agosto de 2020]

— México, bautismos, 1560-1950, Database. FamilySearch. <http://FamilySearch.org>  
[consultado en agosto de 2020]

Archivo Histórico del Arzobispado de Chihuahua  
— Fondo Arquidiócesis de Chihuahua, Sección gobierno, Serie Parroquias, Matrimonios  
Archivo Histórico Municipal de Chihuahua  
— Fondo Colonial, Sección Gobierno  
Archivo Histórico Provincial de Álava (portal PARES)  
Archivo de Instrumentos Públicos del Estado de Jalisco  
— Libros de Gobierno de la Real Audiencia de Guadalajara

## Bibliografía

- Aduriz, Iñaki *et. al.*, «América y los vascos. Introducción y estudio bibliográfico», *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 43-1, 1998, pp. 117-147.
- Alessio Robles, Vito, *Francisco de Urdiñola y el norte de la Nueva España*, Imprenta Mundial, 1931.
- Almada, Francisco, *Diccionario de Historia, Geografía y Biografía chihuahuenses*, Chihuahua, Ediciones del Gobierno del Estado de Chihuahua, 1997a.
- Almada, Francisco, *Guía histórica de la Ciudad de Chihuahua*, Chihuahua, Ediciones del Gobierno del Estado de Chihuahua, 1997b.
- Álvarez Gila, Óscar, «De “América y los vascos” a la “octava provincia”: 20 años de historiografía sobre la emigración y presencia vasca en las Américas (siglos XIX-XX)», *Vasconia*, 34, 2005, pp. 275-300.
- Álvarez Gila, Óscar, «¿Vascos o euskaldunak?: una aproximación al papel del Euskara en la conformación de las Colectividades vascas de América, siglo XIX», *Sancho el Sabio*, 32, 2010, pp. 71-84.
- Azcona Pastor, José Manuel, *El ámbito historiográfico y metodológico de la emigración vasca y navarra hacia América*, Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2011.
- Azcona Pastor, José Manuel, «Tendencias historiográficas y metodología de la emigración española hacia América: el caso vasco-navarro», *Revista electrónica Iberoamericana*, 9.2, 2015, pp. 12-31.
- Benavides Martínez, Juan José, «Los alaveses en Nueva España y la huella novohispana en Álava durante el siglo XVIII», *Revista electrónica Iberoamericana*, 9.2, 2015, pp. 32-56.
- Cerutti, Mario, «Empresarios de origen vasco en el norte de México: entre Monterrey y el Bravo (1850-1915)», en Amaya Garritz (ed.), *Los vascos en las regiones de México siglos XVI a XX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pp. 295-343.
- Cerutti, Mario, «Españoles y empresariado en el norte de México. Los papeles del vasco José San Román», *América Latina en la Historia Económica*, 5-09, 1998, pp. 17-24. doi: <https://doi.org/10.18232/alhe.v5i09.215>.
- García Ayuardo, «Sociedad, crédito y cofradía en la Nueva España a fines de la época colonial: el caso de Nuestra Señora de Aránzazu», *Historias*, 3, 1983, pp. 53-68.

- García Fuentes, Lutgardo, «Los vascos en la carrera de Indias en la Edad Moderna: una minoría dominante», *Temas americanistas*, 16, 2003, pp. 29-49.
- Hadley, Philip, *Minería y sociedad en el centro minero de Santa Eulalia, Chihuahua (1709-1750)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Hausberger, Bernd, «Limpieza de sangre y construcción étnica de los vascos en el imperio español», en Nikolaus Böttcher, Bernd Hausberger y Max S. Hering Torres, *El peso de la sangre. Limpios, mestizos y nobles en el mundo hispánico*, México, El Colegio de México, 2011, pp. 77-111.
- Imízcoz Beunza, José María y Daniel Bermejo Mangas, «Grupos familiares y redes sociales en la carrera militar. Los oficiales de origen vasco y navarro en el ejército y la marina, 1700-1808», *Cuadernos de Historia Moderna*, 41.2, 2016, pp. 497-538, <https://dx.doi.org/10.5209/CHMO.54199>.
- Lugar, Catherine, «Comerciantes», en Louisa Hoberman y Susan Socolow (coords.), *Ciudades y Sociedad en Latinoamérica colonial*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Luque Alcaide, Elisa, «La cofradía de Aránzazu de México (1681-1861)», en Óscar Álvarez, Alberto Angulo y Jon Ramos (coords.), *Devoción, paisanaje e identidad: las cofradías y congregaciones de naturales en España y América (siglos XVII-XIX)*, Leioa, Universidad del País Vasco, 2014, pp. 227-246.
- Márquez Terrazas, Zacarías, y J. Ignacio Tellechea Idígoras, «Socios de la RSBAP en Chihuahua (México)», en *La Real Sociedad Bascongada y América, III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, Madrid, Fundación BBV, 1992, pp. 181-185.
- Martin, Cheryl, *Governance and Society and Colonial Mexico. Chihuahua in the Eighteenth Century*, Stanford, Stanford University Press, 1996.
- Molina, Fernando, y Pedro J. Oiarzabal, «Basque-Atlantic shores: ethnicity, the nation-state and the diaspora in Europe and America (1808-98)», *Ethnic and Racial Studies*, 32.4, 2009, pp. 698-715. doi: 10.1080/01419870802065903.
- Olveda, Jaime, *La cofradía de la virgen de Aranzazú de Guadalajara*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 1999.
- Pulido Serrano, Juan Ignacio, «Inquisición y judaísmo en México (siglo XVII): vascos y portugueses», *Memoria y Civilización*, 23, 2020, pp. 1-24. doi: <https://doi.org/10.15581/001.23.020>.
- Sanchiz, Javier, «La familia Fagoaga. Apuntes genealógicos», *Estudios de Historia Novohispana*, 23, 2000, pp. 129-167.
- Siegrist de Gentile, Nora L., y Óscar Álvarez Gila, «Herencias e institución de legados en sucesiones vascas en Buenos Aires, 1750-1845», *Vasconia*, 28, 1999, pp. 249-259.
- Suárez Rivera, Manuel, «Caballero, vasco y mercader de libros: Tomás Domingo de Acha, sus redes mercantiles y de distribución (1771-1814)», *Estudios de Historia Novohispana*, 50, 2014, pp. 125-173.
- Torales Pacheco, María Cristina, «Los comerciantes en la Nueva España, socios de la RSBAP», en *La Real Sociedad Bascongada y América, III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, Madrid, Fundación BBV, 1992, pp. 59-89.

- Torales Pacheco, María Cristina, *Ilustrados en la Nueva España. Los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, México, Universidad Iberoamericana-Real Sociedad Bascongada de Amigos del País-Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas, 2001.
- Trejo Huerta, Jesús Héctor, «Redes sociales y paisanaje entre los vascos novohispanos. El tránsito de la tradición a la modernidad a fines del siglo XVIII», ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Etnohistoria Americana, Taxco, 2010, <http://www.euskonews.eus/0676zbnk/kosmo67601es.html> [consultado el 08/08/2020].
- Urquidi, María, «De la “familia interrumpida” a la familia novohispana. Formación y transformación de la familia Urquidi de Chihuahua», en Pilar Gonzalbo Aizpuru (coord.), *Familias novohispanas, siglos XVI-XIX*, México, El Colegio de México, 1991, pp. 137-147. doi: 10.2307/j.ctv47wfbp.12.
- Zabalza Seguín, Ana, «Del solar bajonavarro a la Nueva España. El viaje de Juan de Jaso (1523)», *Onomástica desde América*, 1-1, 2020, pp. 3-20.

